



ISSN 1682-0266

HORIZONTES COMPARTIDOS

5

Boletín digital
febrero 2025

“La Bienal de La Habana siempre ha sido un organismo vivo que se ha ido adaptando a las condiciones, lleno de sueños y fe”

N. Ramírez de Arellano

HORIZONTES COMPARTIDOS



BIENAL DE
LA HABANA
2024-2025



CENTRO DE ARTE CONTEMPORÁNEO
wifredo lam

C N P
CONSEJO NACIONAL ARTES PLÁSTICAS

MINISTERIO
de
Cultura
REPÚBLICA DE CUBA

ARTECU
BANO
EDICIONES

HO COM EDITORIAL

En este número, exploramos una variedad de propuestas que desafían las convenciones e invitan a cuestionar nuestra relación con el espacio que habitamos. “Detrás del muro”, un espacio expositivo a cielo abierto, transforma nuestra percepción del arte al situarlo en el corazón de la vida cotidiana. Este proyecto nos recuerda que el arte no debe ser un privilegio reservado a las galerías, sino una experiencia accesible para todos. En este contexto, es fundamental presentar a artistas que convierten la intervención en el espacio público en un acto de diálogo.

El Museo Nacional de Bellas Artes y Casa de las Américas se consolidan nuevamente como espacios esenciales al acoger acciones artísticas y exposiciones que exploran la identidad y el lenguaje, elementos clave en la construcción de nuestras realidades personales y colectivas. Las exposiciones paralelas, ejes centrales de esta edición de la Bienal, enriquecen el diálogo y mantienen su espacio de cobertura en este boletín.

Además, hacemos un guiño a los 40 años de historia a partir del arte público en la Séptima Bienal de La Habana. Esta retrospectiva no solo celebra el pasado, sino que también impulsa a establecer conexiones con el presente y a reflexionar sobre el futuro del arte.

La 15 Bienal de La Habana se presenta, sin duda, como un espacio de encuentro donde las ideas fluyen y se transforman. A través de estas páginas, invitamos a nuestros lectores a sumergirse en las experiencias y reflexiones que emergen de este evento.

SUMARIO

Dirección general:
Daneisy García Roque

Dirección editorial:
Ana Beatriz Almeida Sánchez

Edición:
Alain Cabrera Fernández
Dunia Roca Franco

Diseño:
Jorge Luis Rodríguez Aguilar

ISSN 1682-0266

HORIZONTES
COMPAR
TIDOS

HORIZONTES COMPARTIDOS

EVENTOS PRINCIPALES:

- 3** Detrás del muro, un espacio expositivo a cielo abierto.
Marian Ayala Betancourt
- 5** Intervenir el espacio público: la doble experiencia de Pipe Yanguas en la 15 Bienal de La Habana
Alain Cabrera Fernández
- 7** Mi lengua está en tu boca y yo la quiero de vuelta: un performance de Yhuri Cruz
Gabriela de la C. Herrera Morin
- 9** La 15 Bienal en Casa: recuento de una simbiosis
Hortensia Peramo Cabrera

EXPOSICIONES PARALELAS:

- 11** Espirales Trasatlánticas: un puente artístico entre Galicia y Cuba
Marian Ayala Betancourt
- 12** La levedad como exploración artística
Yuris Nórido

40 AÑOS DE HISTORIA:

- 14** Gift: arte público argentino en la Séptima Bienal de La Habana
Flavia Valladares Más



DETRÁS DEL MURO, un espacio expositivo a cielo abierto

Por: Marian Ayala Betancourt

La 15 Bienal de La Habana, con su exposición al aire libre *Detrás del Muro*, transforma el icónico Malecón habanero en un espacio expositivo a cielo abierto. Esta muestra, extendida a lo largo de la acera sur del Malecón (desde el Parque Maceo hasta el Castillo de la Punta) es una intervención urbana que dialoga con el contexto arquitectónico y social que la rodea. *Detrás del Muro* es en sí mismo un poderoso catalizador de interpretaciones, un misterio que se revela gradualmente a medida que el espectador recorre el espacio ciudadano. El muro se convierte en un referente simbólico de las diversas barreras —físicas, sociales, ideológicas— que han configurado la comunidad habanera a lo largo de su historia.

La muestra representa la persistencia de una tradición de vital importancia: la integración del arte en el espacio público como herramienta de diálogo social. Aunque la presente edición podría tener un alcance

menor en número de obras o extensión geográfica comparada con ediciones anteriores, su significado histórico se mantiene dentro del legado de la Bienal. *Detrás del Muro* funciona como un eslabón en una cadena de proyectos que han buscado democratizar el acceso al arte, al trascender los confines de los museos y galerías para llegar directamente a la comunidad.

La exposición se caracteriza por una diversidad de técnicas y enfoques temáticos. La yuxtaposición de estilos y lenguajes artísticos —desde las rojas estructuras cúbicas de la escultura *Hemoglobina*, del artista colombiano Pipe Yanguas, hasta la abstracta silueta humana realizada en bolas de colores en el mural *Estado de incertidumbre*, de la artista mexicana



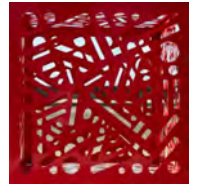
Victoria Molina— crea un diálogo visual contrastante. El eclecticismo de la muestra seleccionada, tan representativo de la propia capital, se integra en la narrativa del proyecto. Las obras se presentan como partes integrales del paisaje urbano, que en algunos casos incorpora elementos arquitectónicos en sus composiciones, como en la instalación *Capitel*, de la artista María José Escolar. Otras piezas, como la escultura *Cadenas*, del español Manuel Galán, se mimetizan con el entorno marítimo del malecón.

Detrás del Muro en la 15 Bienal de La Habana es una exposición arriesgada, con obras que invitan a la contemplación, pero también a la acción. La participación activa de los transeúntes —locales y turistas— es una parte fundamental en la concepción del proyecto desde sus inicios. La exhibición es una ventana a la vitalidad, la complejidad y la belleza de una ciudad que, aun en complejas circunstancias económicas, se renueva constantemente, mientras se mantiene fiel a su propia historia.



- 1) Bernardo Medina. *CoraZone*
- 2) Pipe Yanguas. *Hemoglobina*
- 3) Nelson Villalobos. Mural "Detrás del muro"
- 4) Yari Rassi. *GUARDIANES*. De la serie "El canto de las liebres"
- 5) Patricia Rodda (en colaboración con Nelson Villalobos, Eduardo Abela, Ángel Rivero, Zaida del Río, Alicia Leal y Yasbel Pérez). *Habanidad*
- 6) Lissette Solórzano. De la serie "El gran jardín"
- Fotos: Maité Fernández Barroso
- 7) Victoria Molina. *Estado de incertidumbre*. Foto: Extraída de <https://www.instagram.com/p/DDLQgydNTcv/?igsh=MXF2ZG0xbWpkcmt=Ng>

Caminar por la acera sur¹ del Malecón durante esta 15 Biental de La Habana confirma una máxima efectiva en la mayoría de las ediciones del evento en sus cuarenta años de existencia: «acercar el arte a la vida». Al entorno urbano que entremezcla pasado y presente se incorpora en estos meses la experiencia creativa, resultado del proyecto colectivo Detrás del muro. Entre la variedad de propuestas en el recorrido, dos obras llaman la atención del transeúnte por la similitud de formas básicas que las componen, una escultura ambiental y un mural de grandes dimensiones sobre la pared exterior de un edificio, ambas del artista colombiano Pipe Yanguas, invitado al encuentro.²



Intervenir el espacio público: la doble experiencia de Pipe Yanguas en la 15 Biental de La Habana

Por: Alain Cabrera Fernández



La estructura signica que utiliza Pipe parece sencilla, pero el concepto filosófico que encierra quizás sea una de las primicias de toda la humanidad. Líneas y puntos, que recuerdan trazos primitivos, conforman conjuntos con un basamento en la experiencia individual/colectiva y son lazos intersubjetivos a nivel de sociedad a partir de ideas y proyectos de colaboración, adecuándose a diferentes soportes y manifestaciones de las artes visuales. Sus estudios en fotografía y diseño, más la impronta viajera, repercuten en las vastas producciones exhibidas en diversos países. Las intervenciones, desde sus procesos de ejecución, bien pueden definirse como *performance* o incluso como ejercicios de mediación dado su carácter interactivo, siguiendo un par de principios que rigen su pensamiento: «Todos estamos conectados» y «Juntos somos infinitos». De este modo, el sentido meta-fórico de sus piezas invita a reflexionar sobre el poder que ejercen las relaciones y la comunicación.

Hemoglobina da título a una de sus obras emplazadas en La Habana. Tres cubos rojos —de impecable factura e impensable ubicación espacial en cualquier circunstancia ajena al acontecer artístico— detienen el paso de las personas. ¿Por qué esperar a cada cita bienalera para cambiar nuestra visualidad cuando estos sucesos pueden enriquecer —y, de hecho, lo hacen— estética y culturalmente la imagen ciudadana? Pero volviendo a *Hemoglobina*, tal como el flujo sanguíneo, se generan movimientos en su interior (o será de lo que sucede en el exterior), pues la vida se revela a través de los vanos originados por puntos y líneas que atraviesan las caras de estos objetos.

La dinámica cotidiana queda suspendida en la retina por algunos instantes si observamos detrás de las rendijas, al igual que desde el visor de una cámara fotográfica.

Como si levitaran, estas formas geométricas adquieren connotaciones especiales en el transcurso del día, el sol fulgurante en distintos horarios hace que se proyecten en el suelo sombras traslúcidas llamativas, dimensionando la carga espiritual que, además, poseen. Así, el lenguaje simbólico se equilibra al formal con la cálida perceptibilidad del color rojo intenso, sinónimo de energía, que oxigena la vía pública.

Unas cuadras más allá se localiza el mural *La naturaleza encuentra un camino*. Esta es otra arista característica del trabajo de Pipe Yanguas, intervenir zonas ampliamente transitadas o espacios abiertos donde basta un tiempo mínimo para abstraerse, disfrutar y meditar en medio de la vorágine casi indetenible del día a día. El poder de adaptabilidad según las condiciones de cada lugar, manteniendo un estilo identitario, es un elemento a tener siempre en cuenta, pero —en este caso— el discurso resiliente del artista viene dado por un interés estético-ecológico-transformador, desde el plano visual, de la imagen en un contexto social deteriorado. De ahí que el paisaje conceptual que se vislumbra sea esperanzador al proponer un jardín de emociones con predominio del verde, fusionado a mensajes comunes de las llamadas tribus urbanas; un horizonte de interconexiones posibles donde el sol representa el mañana a tono con el tema de esta Bienal: «Horizontes Compartidos».

La red de interdependencia que generan sus creaciones de puntos y líneas se extiende no sólo desde la complejidad compositiva, sino que abarca lo sensorial y lo psíquico. La capacidad de intervenir los espacios públicos no puede ser simplemente un acto individual, es necesario mover ideas, sentimientos, conectarse y establecer puentes entre todos. Esa es la premisa que corresponde al arte contemporáneo.

¹. «Acera sur» fue el nombre escogido por el equipo de curadores de Detrás del muro para denominar su presente edición. Como su nombre lo indica, los espacios utilizados para emplazar las obras seleccionadas se circunscriben exclusivamente a uno de los márgenes de la conocida avenida Malecón.

². Para la asistencia curatorial del artista, el colectivo organizador de Detrás del muro designó a la especialista Marilyn Sampera Rosado, con amplia experiencia de trabajo en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales. Sus aportes en la disposición de *Hemoglobina* y *La naturaleza encuentra un camino* fueron fundamentales.



1-2) *Hemoglobina*
3-4) *La naturaleza encuentra un camino*
Fotos: Alain Cabrera



Mi lengua está en tu boca y yo la quiero de vuelta: un performance de Yhuri Cruz

Por: Gabriela de la C. Herrera Morin

Anastácia Libre, ¿Quién fue esta mujer y que representa para Brasil? Anastácia fue una esclava que se convirtió en un ícono para la cultura brasileña, representando a todos aquellos a los que se les había privado de la libertad. Codiciada por los hombres, su atractivo iba de la mano con el don de la oratoria, utilizado para brindar conciencia en otros esclavos de la región. Venerada por las etnias afro-descendientes en Brasil, su imagen —aunque no ha sido aprobada por la Iglesia Católica— se iguala a la de una santa, una heroína, una fémina que pone en alto el valor de su raza y junto a ello, su lucha, resistencia y fe.



Su imagen fue dibujada originalmente por el artista francés Étienne Victor Argo, dándole por título *Castigo de esclavos*. La misma se representa con su característico pelo corto y con una máscara —más bien una mordaza de hierro— que le impedía hablar en contra de la esclavitud y los maltratos sexuales que sufría.

No fue hasta 2019, que el artista brasileño Yhuri Cruz pudo, con su arte, “liberar” a Anastácia. El artista toma la imagen original y la modifica, retirando la máscara y colocándole mediante la herramienta de Phtotoshop la forma de una boca adecuada al rostro de la esclava y a sus facciones afro. Esto, canaliza la idea de devolverle esa voz que le fue arrebatada. A su vez, se complementa con un performance participativo que lleva por nombre “Negrociación: mi lengua está en tu boca y yo la quiero de vuelta”, como parte de su serie de *Escenas de Emancipación* y su investigación en dramaturgia, aplicada a las artes visuales.

La quinta edición de dicho performance formó parte del programa de exposiciones y actividades previstos durante la 15 Bienal de La Habana, acogido por el público el pasado 16 de noviembre en el Hemiciclo del Museo Nacional de Bellas Artes, edificio de Arte Universal. La intención fue recrear una sala de negociaciones, con actores en formación de la universidad de las Artes en Cuba (ISA), quiénes, a modo de jueces le explicaban al público, que para poderse llevar un pullover con la imagen de Anastácia Libre, debían firmar un contrato legal y dejar su huella dactilar. Con este consentimiento se les permitía grabar, en un primer plano, su lengua; para luego grabar su voz recitando estas tres frases:

“

**Mi lengua está en tu boca,
y yo la quiero de vuelta
Mi voz está en tu garganta,
y yo la quiero de vuelta
Mi imagen está en tu memoria,
y yo la quiero de vuelta**

”



Este intercambio propició el homenaje perfecto para Anastácia, pues todo el público cubano que decidió participar e incluso personas de otras nacionalidades allí presentes, ahora le dan vida y voz a su recuerdo.

Sin duda, una propuesta singular que revisa cómo los libros de historia y las instituciones coloniales brasileñas han encarnado por años a las personas de color y, a la vez, una nueva reinterpretación en el lenguaje visual para difundir la imagen de Anastácia Libre. Una reciprocidad de alto valor cultural entre la diáspora.

1-4) Imágenes de diferentes momentos del performance *Negrociación: mi lengua está en tu boca y yo la quiero de vuelta*. De la serie de *Escenas de Emancipación*. Fotos: Cortesía de la autora



LA 15 BIENAL EN CASA

recuento de una simbiosis

Por: Hortensia Peramo Cabrera

Si entre nosotros se fuera a identificar un precedente al gesto decolonizador que desde sus orígenes tiene la Bienal de La Habana, habría que señalar la voluntad estratégica de Casa de las Américas, de congregarse bajo su amoroso techo y poner en valor la obra de un gran número de artistas visuales de nuestra región cultural latinoamericana.

Plataformas similares permitieron que estas dos iniciativas lograran una suerte de simbiosis a través de la que se favorecía la Bienal, porque ya la Casa había abierto sus puertas y las del país a aquellos creadores, por lo general invisibilizados en los grandes escenarios occidentales de legitimación, que constituían, para la Bienal, la representación más valiosa y genuina de nuestras identidades. Por su parte, Casa también recibía de la Bienal, pues muchos de los artistas llegados a esta tribuna integradora, no partían de regreso sin antes donar a la colección de Casa algunas de las obras que habían expuesto.

Por eso, visitar la exposición que propone Casa de las Américas en el marco de la 15 Bienal de La Habana, desplegada entre el vestíbulo y el segundo piso de su sede, nos ofrece el privilegio de observar parte de su colección, en una selección con la que las curadoras Nahela Hechevarría y Silvia Llanes se empeñaron en presentar una muestra de la “amplia gama de corrientes artísticas, figuras y obras representativas del arte regional de los últimos cuarenta años” que esa institución atesora.



“... una experiencia única que propicia este acercamiento histórico, cultural y espiritual con el potencial latinoamericano, que crece y se multiplica, sin contaminarse con modismos estériles, en los predios de la 15 Biental”

H. Peramo

CASA↔BIENAL

Artistas en Colección

Noviembre 2024_Febrero 2025

“Casa↔Biental” —título de la exposición— registra obras de veinticinco artistas. Precedidos por la emblemática *Cuba es la capital* (1963) del chileno Roberto Matta, se abre el prisma hacia diversas maneras de hacer, de pensar y de decir, a lo latinoamericano, de los muy reconocidos Antonio Berni (con su impresionante collage triptico *Juanito Laguna*), Julio Le Parc, Pedro Alcántara, Oswaldo Guayasamín, Marta Palau (infaltable ella y su *Homenaje a Haydee Santamaría*, de 1982), los venezolanos Cruz Diez, Otero y Soto, Luis Camnitzer, hasta obras más recientes, como la del cubano Leandro Soto (en depósito, aclara la especialista que me acompaña), o Juvenal Ravelo de Venezuela, con piezas producidas en los 2000. Llama también la atención la fuerza visual y expresiva de las obras de fotografía y gráfica, dos manifestaciones que, sin dudas, tienen y mantienen relevancia en nuestra producción simbólica hasta la actualidad.

En su conjunto, la muestra constituye una experiencia única que propicia este acercamiento histórico, cultural y espiritual con el potencial latinoamericano, que crece y se multiplica, sin contaminarse con modismos estériles, en los predios de la 15 Biental.



- 1) León Ferrari. *Mimetismo* (Detalle)
 - 2) Antonio Berni. *Collage triptico Juanito Laguna*
 - 3) Marta Palau. *Homenaje a Haydee Santamaría*
 - 4) Roberto Matta. *Cuba es la capital*
- Fotos: Cortesía de Nahela Hechavarría



1

ESPIRALES TRASATLÁNTICAS

**un puente artístico
entre Galicia y Cuba**

Por: Marian Ayala Betancourt

La exposición “Espirales Trasatlánticas”, inaugurada el 15 de noviembre en Factoría Diseño, como parte de la 15 Bienal de La Habana, es un homenaje al diálogo creativo entre Galicia y Cuba. Curada por Concha Fontenla, directora de Factoría consulting (A Coruña) y Factoría Habana (La Habana), la muestra presenta la rica intersección entre arte, diseño y artesanía a través de una interesante nómina de artistas y diseñadores gallegos y cubanos.

La exposición, que se extiende hasta el 28 de febrero de 2025, destaca por la colaboración entre un variado conjunto de creadores, que incluye colectivos como el Grupo de investigación dX5 de Galicia y el Taller Experimental de Gráfica de La Habana, junto a talentos individuales como Felipe Dulzaides, Abel Barroso, Rafael Zarza y Moisés Finalé.

Lírica de calle, performance de Felipe Dulzaides, conecta el oficio de los afiladores de Ourense (ciudad española) con los amoladores de tijeras habaneros, resume la esencia de la idea curatorial. La exposición, ambiciosa en su alcance, presenta una evidencia contundente de las conexiones culturales y artísticas entre Galicia y Cuba.

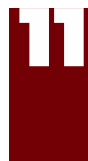
La muestra, abarcadora de variadas disciplinas —gráfica, instalación, escultura y diseño—, propone una visión contemporánea de prácticas tradicionales y exalta su valor artístico. Destaca la innovación en el diseño, tanto gráfico como industrial, lo cual se evidencia en la nómina de artistas/diseñadores. La inclusión de la marca cubana Hembra, creada por las artistas contemporáneas Gabriela y Greta Reyna,



2



3





4

es un acierto que representa el emprendimiento y la creatividad emergente en Cuba y demuestra el potencial artístico del diseño de moda. La cuidadosa selección de piezas de bisutería, y otros elementos, complementa esta idea y ofrece un panorama diverso del diseño industrial y artesanal. La innovación en el diseño gráfico se materializa con una muestra de fuentes tipográficas y estrategias de *marketing* visual efectivas implementadas en Galicia.

La curadora destacó la investigación que subyace a la exposición. El enfoque investigativo se extendió a las actividades paralelas, que incluyeron talleres y conferencias sobre la innovación en Galicia a través de la perspectiva de la Agencia Gallega de Innovación y el programa DIFERENZA. Se realizaron ponencias de importantes investigadores como David Barro, reconocido experto en diseño gallego y director de Es Baluard Museu d'Art Contemporani.

“Espirales Trasatlánticas” es un diálogo que celebra la riqueza cultural y la creatividad compartida entre Galicia y Cuba. Su importancia radica no solo en el valor artístico de las obras presentadas, sino en su capacidad para impulsar el diálogo y la visibilidad de artistas y diseñadores, tanto consagrados como emergentes. La exposición deja una huella, no solo en el espectador, sino en el futuro del arte y el diseño cubano y gallego.

1) Ángel Ramírez. *La junta*

2) Moisés Finalé. De la serie “Equilibrio”

3) Ana Soler Baena. *Red de localizadores. Impermanencia, interdependencia y vacuidad*

4) Almudena Fernández Fariña. *Pincelada múltiple. Étendoir*

5) Anne Heyvaert. *Pasajes desplegados*

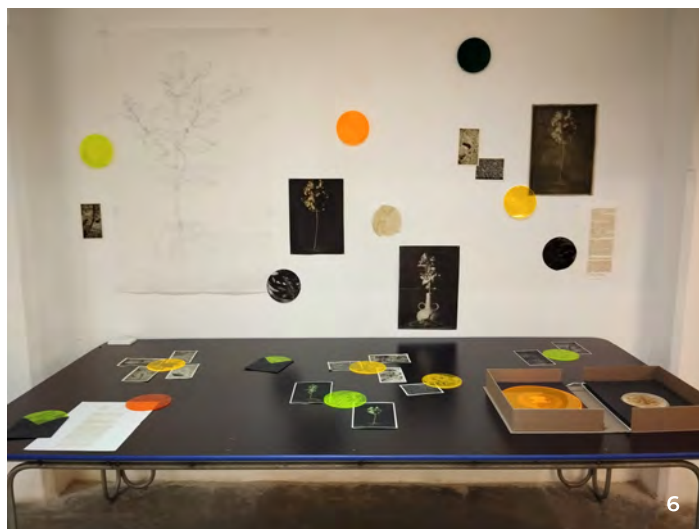
6) Antía Iglesias. *Deconstrucción vegetal especulativa I*

7) Felipe Dulzaides (Con la participación de Yasel Muñoz, flauta, y Leyden García, amolador). *Peformance Lírica de la calle*

Fotos: Cortesía de Carlos Rafael Fuentes



5



6



7



La LEVEDAD como exploración artística

Por: Yuris Nórido

Inspirada en la célebre novela de Milan Kundera, la exposición *La levedad del ser* propone una inmersión en la dicotomía entre peso y levedad en la existencia humana, a través de una pluralidad de lenguajes plásticos. La muestra, que se exhibe en el espacio habanero de ArteMorfosis, y que integró el programa colateral de la Bienal de La Habana, reúne a un grupo de artistas que exploran, desde diferentes soportes y técnicas, los complejos equilibrios de la vida cotidiana y la construcción de significados.

Lejos de plantear una visión unívoca, la curaduría de Ana Beatriz Almeida y Arianna Covas logra cohesionar discursos diversos sin forzar un debate explícito entre ellos. Las obras de Duvier del Dago, Carlos Quintana, Lancelot Alonso, Alfredo Sarabia, René Peña, Lisandra Ramírez y Yasiel Elizagaray, aunque distintas en su concepción estética, encuentran puntos de confluencia en la interrogación sobre la fragilidad y el peso de la existencia.

Cada artista aporta una visión singular sobre esta dialéctica. Duvier del Dago, con su ya reconocible trabajo de estructuras y entramados, juega con la noción de lo efímero y lo etéreo. Carlos Quintana, con su carga expresionista, transmite una intensidad que contrasta con la aparente levedad del concepto. Lancelot Alonso, por su parte, explora lo sensorial con una paleta vibrante y gestualidad marcada, mientras que Alfredo Sarabia introduce imágenes de fuerte carga simbólica.



René Peña, con su exploración de la identidad y el cuerpo, sitúa la levedad en el terreno de la representación y la autoreflexión. Lisandra Ramírez aporta una mirada más lúdica, con referencias al imaginario popular y a la ironía visual, y Yasiel Elizagaray cierra el conjunto con una propuesta que oscila entre lo matérico y lo conceptual. La diversidad de estilos y medios enriquece la muestra y le otorga una versatilidad que permite múltiples lecturas.

Si bien la exposición parte de un referente literario, no se limita a ilustrar las ideas de Kundera, sino que las reformula y amplifica en un lenguaje visual. La curaduría logra que cada obra dialogue con las demás sin perder su autonomía, ofreciendo un recorrido fluido en el que el espectador puede transitar de una visión a otra sin brusquedades ni imposiciones.

En *La levedad del ser*, la noción de equilibrio aparece tanto en el concepto como en la disposición misma de las piezas en el espacio. La exhibición en el apartamento de la calle 11, en el Vedado, refuerza esa sensación de intimidad y cercanía, propiciando una experiencia más inmersiva. El espectador se convierte en un participante activo en este juego de oposiciones, donde cada obra interpela desde su propia lógica.



Esta muestra reafirma la capacidad del arte para cuestionar lo aparentemente evidente y abrir nuevos espacios de reflexión. La levedad y el peso no son solo categorías filosóficas o literarias, sino también experiencias visuales que pueden manifestarse en la forma, el color, la textura y la composición. En ese sentido, *La levedad del ser* es un ejercicio de libertad creativa, donde cada artista encuentra su propia forma de interpretar esa dualidad esencial de la existencia.

Así, ArteMorfosis se consolida como un espacio que no solo exhibe arte, sino que propicia diálogos entre diferentes disciplinas y sensibilidades. La exposición, lejos de dar respuestas definitivas, nos deja con la certeza de que la levedad y el peso son nociones en permanente transformación, sujetas a la mirada y la experiencia de cada quien.



- 1) Lancelot Alonso. *Meow*
 - 2) Duvier del Dago. *Sin título* (detalle)
 - 3) Carlos Quintana. *Cuando las cigüeñas vuelan*.
 - 4) René Peña. *Sin título*
 - 5) Yasiel Elizagaray. *Sin título*
- Fotos: Cortesía de los artistas

«Public art isn't a hero on a horse any more»

«Escombros hará arte y vida a partir de lo que queda en la sociedad fracturada, en el hombre roto»

Cuando el comité organizador de la Bienal de La Habana invitó a Escombros (La Plata, Argentina) a participar en su séptima edición, «Uno más cerca del otro» (2000), la solidez y el prestigio de la propuesta de este colectivo se refrendaba en poco más de una década de trabajo, incluidos tres de sus manifiestos teóricos. Dan cuenta de ello proyectos como el mural *La teoría del arte* (1988), *La ciudad del arte* (1989), *Recuperar en una fábrica abandonada* (1990), *Arte a la deriva* (1992), *Crimen seriado* (1995), el mural-objeto *El hombre roto* (1995), *La mirada de José Luis* (1999), así como algunos de sus reconocidos «objetos de conciencia» y los «señalamientos ecológicos»; por solo citar algunos ejemplos. Una producción versátil en cuanto a uso de medios expresivos —desde lo pictórico, gráfico y objetual-escultórico hasta la acción y la *performance* colectiva— acontecidos en su mayoría en espacios públicos de La Plata.



Situada en esa vertiente enriquecedora de las prácticas artísticas de las dos últimas décadas del siglo XX que José Luis Brea analiza en su texto *Ornamento y Utopía. Evoluciones de la escultura en los años 80*

GIFT: arte público argentino en la Séptima Bienal de La Habana

Por: Flavia Valladares Más

y 90 (1996), la labor del colectivo argentino se insertaba de modo cabal en esa fuerza o polo de cariz crítico-utópico definido por el autor en su actualización del célebre ensayo de Rosalind Krauss *La escultura en el campo expandido* (2008). Específicamente, *Gift* desafió la lógica simbólico-estructural del canon impuesto por el monumento al constituir un objeto-escultórico. Además de la concepción heterodoxa e híbrida del arte de la propuesta, la dimensión pública de sus intervenciones puede entenderse en dos sentidos: por un lado, el sitio donde se emplazan/tienen lugar; por otro, la relación contextual y comunicativa intrínseca a tejidos sociales específicos. Como bien ha señalado María de los Ángeles Rueda (2003): «el espacio urbano, en la mirada de Escombros, excede la circulación en la calle, se torna simbólico. Un lugar privilegiado del intercambio material y simbólico» (p. 110).

Justamente en la séptima edición del evento, el equipo curatorial lograba reunir un conjunto de intervenciones artísticas concebidas para tener lugar fuera de los espacios institucionales del arte —el entramado urbano, zonas barriales, interior de edificaciones, etcétera. A tenor de la plataforma conceptual focalizada en el desenvolvimiento de la tecnología, los avances de la comunicación en el mundo contemporáneo y sus impactos en el circuito del arte, en especial, las transformaciones ocurridas en las relaciones artista-público/comunidad o artista/ciudad; se llevaron a cabo «intervenciones urbanas en varios sitios de la zona histórica de la capital y de su zona moderna mediante proyectos de gráfica mural y la realización de obras en espacios semi abandonados que permitieron la participación de miembros de la comunidad o el barrio» (*Bienal de La Habana*, s/f), según consta en las memorias del evento.

La presencia latinoamericana —con todo el prestigio con el que contaba para ese entonces en la cita habanera— encontraba en *Gift* un fuerte puntal. Además de emplazar un proyecto en el cual llevaban trabajando por una década según sus propios testimonios; la pieza engrosaba la línea objetual-es-cultórica de la praxis estética de Escombros mediante la apropiación de la materia desechada por el ser humano. Deudora del gesto de artistas como Marcel Duchamp, Richard Serra, Claes Oldenburg, pero sobre todo enfática en el uso consciente de la materialidad en su sentido físico y simbólico, consistió en un típico contenedor de carga —utilizado para la transportación marítima— intervenido con lazos, pintura y motivos gráficos a modo de regalo. De esta forma quedaba explícito el sello del colectivo como hacedores de los escombros. Una vez más, el principio «de la cultura del abandono a la cultura de la recuperación» tan caro a su poética era llevado a la práctica con creces. La forma rústica del objeto herrumbroso con las huellas palpables de su uso era subrayada por el aderezo pictórico-gráfico.

La pieza escultórico-instalativa tensionó el espacio en el que fue emplazada. El gran artefacto ocupó un área en el patio interior del Pabellón Cuba, conjunto edilicio que formaba parte de los lugares intervenidos durante la bienal. *Gift* modificó la estructura visual del interior de la edificación; su sola presencia allí constituía una apropiación creativa de las dimensiones del espacio circundante, y una modificación de los modos en que este es habitado por los seres humanos. En tal sentido, su carácter público debe ser entendido no ya desde su encuentro con la calle, sino del interior arquitectónico.

A diferencia de otros proyectos del colectivo que parten de la premisa de concebir al espectador como observador/productor, la obra en cuestión carece de tales supuestos, no obstante, su emplazamiento supuso un cambio para las personas que habitualmente conviven en el espacio. Ese señalamiento propuesto por el dispositivo artístico funcionó como un llamado de atención enfático-disruptivo cuyo impacto en las dinámicas sociales no solo recaló en lo físico: el impacto visual de la pieza. Según palabras de los autores:

Es un regalo de los países ricos a los países pobres. El contenido (simbólico) porque está vacío adentro, pretende tener todas las sustancias tóxicas que el primer mundo vende al tercer mundo o deshecha allí. (...) este tráfico sigue, y no solamente

en cuanto a las sustancias directamente tóxicas, sino también en relación al veneno cultural, que trata de imponer un sistema, una forma de vida unificada en todo el mundo. Con esto se van destruyendo poco a poco las culturas de cada país. (Grupo Escombros. Statement, 2001)

Coronado con un gran lazo y marcas de sello postal, el contenedor-escultura seducía al espectador al tiempo que causaba cierto recelo por el uso de señaléticas de «sustancias infecciosas» o «veneno». ¿Una dádiva o una trampa? Sin dudas, el significado era ambiguo y todo aquel camuflaje llevaba implícito un juego de significados a tono con la mirada perspicaz de sus autores. Asimismo, las posibles lecturas a la pieza alcanzaban toda su expresividad y sentido en el marco del evento. La bienal como ese gran ensayo de las prácticas artísticas contemporáneas de las regiones periféricas acogía una intervención novedosa para las formas del arte, y punzante desde el punto de vista conceptual con su llamamiento crítico directo hacia los efectos del capitalismo y los centros hegemónicos de poder.

A tono con esa tradición más radical y contestataria del arte de nuestro continente, la propuesta de Escombros para la Séptima Bienal de La Habana le daba continuidad a su reflexión en torno a los países periféricos, las desigualdades existentes en los reparos económicos y políticos, los efectos nocivos del capitalismo en la naturaleza y los seres humanos, afín con su compromiso con la época que les ha tocado vivir. *Gift* se integró a los relatos sugeridos por su plataforma conceptual toda vez que reafirmaba los enriquecidos derroteros del arte de nuestro continente.

Referencias

- Bienal de La Habana*. (s/f). Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam. http://www.wlam.cult.cu/bienal_de_la_habana.html#header3-aa
- Brea, J. L. (1996). «Ornamento y utopía. Evoluciones de la escultura en los años ochenta y noventa». En *Arte, Proyectos e Ideas*. (pp. 13-30). Universidad Politécnica: Valencia.
- Rueda, M. de los Á. de (2003). *Arte y utopía. La ciudad desde las artes visuales*. Asunto Impreso Ediciones.
- Grupo Escombros. Statement. (2001). *Universes in universe*. <http://universes-in-universe.de/car/habana/bien7/pab-cuba2/s-escombros-2.htm>
- Krauss, R. E. (2008). «La escultura en el campo expandido». En *La posmodernidad* (7 ed., pp. 59-74). Editorial Kairós. https://monos-kop.org/images/4/4e/Foster_Hal_ed_La_posmodernidad.pdf
- Raven, A. (1993). *Art in the Public Interest*. Da Capo Press. <https://archive.org/details/artinpublicinter0000unse/mode/2up>

1) Colectivo Escombros. *Gift*, contenedor intervenido. Foto: Extraída de <http://universes-in-universe.de/car/habana/bien7/pab-cuba2/s-escombros-2.htm>

HORIZONTES COMPARTIDOS

 @bienaldelahabana  @bienaldelahabana  15bienaldelahabana  15bienaldelahabana  bienaldelahabana

HORIZONTES COMPARTIDOS

 BIENAL DE
LA HABANA
2024-2025

 CENTRO DE ARTE CONTEMPORÁNEO
wilfredo lam

C N P
CONSEJO NACIONAL ARTES PLÁSTICAS

MINISTERIO
de
Cultura
REPÚBLICA DE CUBA

ARTECU
BRANCO
EDICIONES